

estudiados, y por el objeto tratado: Schopenhauer y Fichte, dos de las cumbres del pensamiento alemán; el cuerpo, tema fundamental para la comprensión del hombre, pues en el aquél, como misterio encarnado, personificación de la materia, yacen las raíces de todas las oscuridades y problemas propios del ser humano. Como preparación al trabajo se exponen en líneas generales las concepciones más relevantes desde Descartes hasta el Idealismo: Espinoza, Leibniz, Wolf, Baugarten, en especial Kant, sin omitir dos contemporáneos de Schopenhauer, Schelling y Schulze. El título parecería indicar un igual tratamiento para los autores citados. Sin embargo el peso, principal del trabajo recae sobre Schopenhauer, el primero, en traspasar la mentalidad cartesiana haciendo del cuerpo la razón fundamental de las expresiones vitales humanas. De aquí el fin principal de la obra: exponer las consideraciones filosóficas schopenhauerianas acerca del cuerpo. En otras palabras, presentar la concepción de Schopenhauer básicamente en la fase más especulativa y metafísica de su pensar, que fue la primera. Ahora bien, dado también que Fichte en diversos lugares de sus obras atribuye al cuerpo un papel primordial, y, que, por otra sus trabajos eran conocidos por Schopenhauer, resultaba conveniente presentar a modo monográfico los pensamientos fichteianos acerca de la corporeidad, y de este modo comparar ambos pensadores. El estudio de Schöndorf nos ha resultado recomendable. Creemos que no solamente da un aporte a un mayor conocimiento de los dos filósofos nombrados, sino que nos lleva a profundizar la relación intrínseca entre el cuerpo y el conocer; el cuerpo y la voluntad constitutiva de la realidad según Schopenhauer, y, pensamos en una perspectiva totalizante de lo que implica la realidad para el hombre.

#### METAFISICA

J. J. Nebreda, *La fenomenología del lenguaje de Maurice Merleau-Ponty*, UPCM, Madrid, 1981, 260 págs. El tema de la presente obra en palabras del autor es "Mostrar la fenomenología de Merleau-Ponty como método filosófico en ejercicio aplicado al campo del lenguaje". De aquí el esfuerzo de comprensión a partir del mismo Merleau-Ponty mostrando el desarrollo de la fenomenología del lenguaje merleau-pontiana y procurando que sea ella quien exprese el verdadero sentido de las afirmaciones. Lógicamente el método consistirá en seguir los pasos de la evolución del pensamiento del filósofo a través de sus obras, y en hacer patentes los cambios experimentados a través de un largo proceso extendido de 1938 hasta 1961. Nebreda lo divide en tres etapas. La primera, delimitación del campo y del sentido de las investigaciones sobre lenguaje (1938-1946), estudia la estructura del comportamiento, la fenomenología de la percepción, La *doute* de Cézanne, y el primado de la percepción y sus consecuencias filosóficas. La segunda, investigación sobre el lenguaje (1947-1950) presenta la Metafísica en el hombre, Los cursos dados en la Sorbona (1949-1950), las ideas de Husserl según aparecen en los tres escritos (La ciencia del hombre y la Fenomenología, la Filosofía y la Sociología, Sobre la fenomenología de lenguaje), las ideas de Sassure, y se completa con dos temas importantes, el de la expresión y el del otro. La tercera etapa es la del Lenguaje y el Ser (1959-1961). Considera el prefacio de Signes. El ojo y el espíritu, Lo visible y lo invisible, y las Notas de Trabajo. Esta visión inteligible sobre un tema clave y un autor de los más sugerentes hacen recomendable esta obra.

J. Simon, *Sprachphilosophie*, K. Alber, Freiburg-München, 1981, 296 págs. El título de esta obra, *Filosofía del Lenguaje*, nos muestra la importancia y la actualidad del tema elegido, sin hablar de sus dificultades y complicaciones. La palabra, el verbo, es la expresión vital más propia del hombre como ser intelectual en intercomunicación con las otras realidades. De aquí la serie de cuestiones originadas necesariamente con respecto a las relaciones, implicancias, del lenguaje con las otras manifestaciones humanas, y, muy especialmente con la Filosofía. El campo es inagotable. Por eso se impone una selección, como la realizada por Simon: tarea de la Filosofía del Lenguaje; la Crisis Nominalista y la contrapartida de la Filosofía Transcendental; signo y significación; el lenguaje y el mundo de las Ciencias, o de la imagen científica del mundo; la Filosofía Pragmática del Lenguaje; el lenguaje poético; el lenguaje y la concepción del hombre; consideraciones objetivas del lenguaje; el lenguaje como Logos y como Mito. Buenos índices y selecta bibliografía complementan el libro.

F. Pérez Ruiz, *Metafísica del mal*, UPCM, Madrid, 1982, 268 págs. El autor presenta los aspectos fundamentales de la siempre misteriosa cuestión del mal dividiéndola en tres partes. La primera, especie de introducción, sitúa el tema, sus datos y sus dificultades. La segunda investiga la naturaleza y la razón de ser del mal físico. La tercera, la más espinosa, expone el mal moral, su naturaleza, su razón de ser, y plantea el interrogante, que se origina de la posibilidad del mal moral definitivo en su antinómica oposición al conocimiento, amor de Dios. El trabajo de Pérez Ruiz nos ha parecido bueno. Con todo, dada nuestra concepción y manera de ver esta "cuestión" (lo llamamos "problema", pues trasciende lo racional), no nos satisface plenamente el modo de encarar las nociones básicas (mal, conocimiento de Dios, etc...), ni, lógicamente, las respuestas dadas.

A. Lowen, *Angst vor dem Leben*, Kösel, München, 1981, 332 págs. El autor de *Angustia ante la vida*, ha sido grandemente influenciado por Reich. Esto nos explica la mentalidad de base, biológica, que sólo encuentra en lo biológico el desplegarse de la existencia humana, el sentido último del hombre, y, lógicamente la esfera donde se encuentran las razones de todas las enfermedades psíquicas, juntamente con lo fundamental en todo proceso curativo. Esta perspectiva nos parece inadmisibles por la parcialización de la realidad. Nosotros admitimos que la corporeidad del hombre, o si, se quiere, el hombre en cuanto corporeidad es el motivo fundamental de su ser nómico, pues por ella se sumerge en la finitud, dependencia y opacidad. Pero este factor es sólo el fundamento y causa parcial, pues otros importantísimos deben ser tenidos en cuenta, como los espirituales en sentido estricto, y los personales transbiológicos, o transcorporales. De aquí la no aceptación de los conceptos básicos de Lowen. Con todo no negamos que la lectura de este libro puede ofrecer datos interesantes y sugerentes.

#### ANTROPOLOGIA - SICOLOGIA

L. Cenini, *Stefano Antonio Morcelli, La Vita e l'Opera*, Morcelliana, Brescia, 1975, 94 págs. El trabajo preparado con inteleción cordial por la Dra. Luisa Cenini sobre *Esteban Antonio Morcelli, La vida y las obras*, echa bastante luz sobre la figura —ríquisima por cierto— de ese

presbítero del setecento, que hace tríada con Ludovico Muratori y Egidio Forcellini. Es una personalidad que tiene cierta actualidad en relación a la reflexión humana y cristiana de hoy: el clima clásico-humanista que señala algunos valores permanentes de civilización tiene su lugar de ser en la reflexión antropológica del homo technicus, que busca el progreso. También Morcelli dice mucho respecto de la armonización de la profesión científica con la religiosa al hombre de hoy día que busca superar el divorcio entre fe y razón. Morcelli es un hombre de agudas coyunturas, y —como tal— ha sabido hacer síntesis cuyo valor trasciende ampliamente el momento que le tocó vivir para insertarse en la permanencia del tiempo, y resulta de inspiración a quienes se encuentran en situaciones similares.

J. d'Arnoux, *Les sept colonnes de l'héroïsme*, Editions du Chiré, Chiré-en-Montreuil, 1982, 556 págs. Se trata de una reproducción de la edición de 1938 de *las siete columnas del heroísmo*. La obra, muy conocida desde su primera aparición, es el fruto de las reflexiones del autor, reducido a la inmovilidad después del accidente aéreo de 1917. La prosa tiene la fuerza de un idealista que no se deja abatir por las circunstancias más adversas. El tema gira alrededor del heroísmo, al cual gusta de ver Arnoux como un templo sostenido por siete columnas que son: la inteligencia, el entusiasmo, la memoria, la voluntad, el sacrificio, la ira y la gracia. Cada uno de estos temas es tratado profusamente, y lo que más llama la atención es el acopio de cultura que muestra el autor. La obra es útil para comprender la línea de un pensamiento, discutible por cierto, pero que puede ayudar a hacer nuevas síntesis. Sobre lo discutible de su modo de pensar quisiéramos subrayar su concepción de la guerra. Es una concepción demasiado lineal, y por ende con el riesgo de dar cabida a algún tipo de integrismo o de triunfalismo. No puede concebirse una espiritualidad cristiana sin una espiritualidad de la guerra o de la lucha, y —en este ámbito— son muchos los que no aciertan con el camino, resultando víctimas de un reduccionismo esterilizante.

*Pathos, Affekt, Gefühl*, K. Alber, Freiburg-München, 1981, 364 págs. El título de la obra, *Pazos, Afecto, Sentimiento*, nos habla de la importancia y de la dificultad del tema a tratar. No puede ser de otro modo. Sentimiento y afecto son las dos expresiones más propias del hombre en cuanto humano, cuando éste se proyecta a una comunicación vital con los seres. Por eso involucran toda la realidad de la persona corporeizada: cuerpo, alma, persona. Con lo cual se impregnan de ambigüedad y opacidad. De aquí la gran variedad de opiniones sobre su naturaleza y su valor en la existencia del hombre; y lo oportuno de un libro como éste, donde se exponen diversos estudios presentados en el Congreso tenido en Walberger con participación de pensadores con mentalidades diferentes K. Jacobi y M. E. Wörner proponen la concepción de Aristóteles, y su utilización en la Retórica. K. Bormann trata la enseñanza estoica sobre el afecto, el P. W. P. Eckert O. P. considera el afecto en la obra de P. P. Rubens. U. Franke expone el hecho sintomático acaecido en el siglo XVIII del progresivo descubrimiento del sentimiento como la facultad de ciertos objetos determinados, en especial de lo bello. K. Alber muestra el Pathos en la Filosofía. P. Steinacker presenta la experiencia del cosmos y la imagen de Dios según J. Böhme. H-G Heimbrock estudia el conocimiento de sí y el conocimiento de Dios en Spinoza, y compara su enseñanza sobre el afecto con la teoría del Narcicismo en el nuevo Psicoanálisis. F. Paepcke concluye que todo pensar sobre el sentimiento y afecto sólo desemboca a una exactitud no

específica, no sistematizable racionalmente. En los tres trabajos siguientes la investigación se realiza en disciplina no filosóficas: M. Bauer considera la Teoría Psicoanalítica a través del lenguaje como campo del sentimiento; H. Tellenbach, psiquiatra, resume importantes aportes de sus investigaciones sobre la melancolía; I. Craemer Ruegenberg en una perspectiva bio-antropológica se ocupa de los resultados de la biología del comportamiento. Una última cuestión está dada por la pregunta, cómo se debe hablar del sentimiento por aquellos, cuyo oficio es el habla, sea por los filósofos del lenguaje, sea por los dedicados a las ciencias literarias. Entre los primeros tenemos a C. Kopp; entre los segundos a Ph. Forger. La obra nos parece digna de ser tenida en cuenta, pues permite ver facetas interesantes, y las dificultades de esas realidades, que abstractamente llamamos sentimiento y afecto, y no son sino el mismo hombre, que psicósomáticamente expresa el sentido o valor de la realidad de acuerdo a lo que implican para su subjetividad, para su yo-sujeto en despliegue de su mundo vital. R. D.

E. Bleske, *Konfliktfeld Ehe und christliche Ehe*, Kösel, München, 1981, 302 págs. Los dos temas considerados en la obra, *Campo de conflictos matrimoniales y Ética cristiana* pertenecen a los más actuales en este asunto, aparentemente no muy relacionados, y sin embargo con estrecha unión. Lógicamente ante la amplitud de la problemática se exigía una limitación selectiva, que la autora ha hecho estudiando especialmente en la primera parte las cuestiones originadas por la "comunicación" de la pareja, la influencia por los factores psicológicos, sociales, y su posible superación por la terapia y consejo matrimoniales; en la segunda parte la tónica se desplaza a una ética, o mejor, a una moral teológica cuyo sentido esencial sea la vitalización de la vida matrimonial, y, no tanto, normas funcionalizadas por lo lícito o lo ilícito, sobre todo, teniendo presente la especial situación de nuestra época.

Sh. Lewenhak, *Frauenarbeit*, Kösel, München, 1981, 382 págs. El libro de Lewenhak, *El Trabajo de la Mujer*, es una buena exposición de la situación laboral del sexo femenino desde la Edad de Piedra hasta nuestros días. A partir de un estado inicial, donde el trabajo de la mujer posee especial importancia, a través de diversas viscosidades funcionalizadas por los cambios socio-económico-políticos se desemboca en la situación actual, que lo presenta disminuido y desvalorizado. Un descenso comenzado por la esclavitud y completado por la industrialización. La obra resulta sugerente, con buenas notas y datos, que la hacen útil para todos los interesados en este problema de tantas proyecciones en muchos campos humanos.

G. Altner, *Tod, Ewigkeit und Überleben*, Quelle & Meyer, Heidelberg, 1981, 168 págs. La obra, *Muerte, Eternidad, Supervivencia*, presenta en una amplia visión impregnada de historia los diversos sentidos, que esas realidades existenciales han cobrado para el hombre a través de los siglos. Lógicamente la muerte es la más considerada, pues de hecho es la originante primaria del problema acerca del fin del vivir, y, al caer bajo los sentidos como acontecimiento negativo, determina los sentimientos más penosos, angustiantes... Notemos que la humanidad tenida en cuenta es propiamente la occidental: tradiciones egipcias, griegas y cristianas; período premedioeval, medioeval, postmedioeval; perspectivas actuales. Numerosas imágenes visualizan lo expresado por el autor.